

consideraciones con el pais enemigo. La fama de la opulencia en que vivia el ejército de Italia habia acalorado las imaginaciones y querian que se hiciese lo mismo en Alemania. En seguida continuó Jourdan subiendo por el Mein, se apoderó de Wurtzburgo el 25 de julio, y despues desembocó mas allá de las montañas de Suavia á orillas del Naab que desagua en el Danubio. Allí se hallaba casi á la misma altura que Moreau y sobre poco mas ó menos en la misma época, es decir, en principios de agosto. La Suavia y la Sajonia habian accedido á la neutralidad, enviado sus agentes á Paris, y consentido en pagar contribuciones. En consecuencia se retiraron las tropas Sajonas y Suavas, debilitando el ejército austriaco en unos 12 mil hombres, poco útiles á la verdad porque no se batian con celo.

Así se hallaban nuestros ejércitos, á mediados del estio dueños de la mitad de la Alemania, pues la habian invadido hasta el Danubio y amenazaban á la Europa. Tambien habia dos meses que estaba sometido el Vendée, y se podian destacar de los 100 mil hombres esparcidos por el Oeste, 50 mil por lo menos para destinarlos donde se quisiese, con todo lo cual quedaban gloriosamente cumplidas las promesas del directorio.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO PRIMERO.

PAGINA 9.

1 Este Cervoni que fue comandante de la legion de honor, habia nacido en el Piamonte y sido sargento en las tropas sardas cuando se pasó á los franceses en el momento que estos ocuparon el condado de Niza, y de grado en grado vino á ser general de brigada al servicio de la república. En 1793 estuvo en el sitio de Tolon, y luego en el ejército de Italia. En 1796 le enviaron á Parma á recoger las contribuciones de aquel principado. Se señaló mucho en el paso del Lodi y al año siguiente le nombraron gobernador de Mantua. Por último le dió Bonaparte el mando de la 8.ª division militar y murió en la retirada de Moskow.

PAGINA 11.

2 El coronel Rampon habia sido en 1793 ayudante general del ejército de los Pirineos y fue hecho prisionero por los españoles el 27 de mayo 1794. Luego que se le cangeó, le enviaron á Italia con el grado de general de brigada y se condujo en Montenotte en los términos que dice el texto, á que añadimos nosotros que la fuerza austriaca que le atacó no bajaba de 15 mil hombres. En noviembre de 1800 le nombraron senador, y se le dió la senatorería de Rohan con el título de gran oficial de la legion de honor. Mas adelante le nombró el emperador comandante general de guardias nacionales y últimamente fue á morir en la batalla de la Moskowa.

PAGINA 15.

3 El marqués de Provera teniente feld-mariscal de Austria y caballero de la orden de María Teresa, era hombre de mucho valor, pero casi siempre desgraciado. Después de haberse rendido en este ataque de Millesimo, fue mas feliz al fin de la campaña de 1796, pues ganó una notable ventaja sobre los republicanos en el combate de Calagniola, cerca de Suavia. Al año siguiente tuvo tambien que capitular el día 16 de enero con su division de siete mil hombres luego que pasó el Adige para penetrar á Mantua, y perdió toda su artillería. Cuando se presentó en Viena después de la batalla de Arcole, no quiso recibirle el emperador y le dieron su retiro. Mas habiendo pedido la corte de Roma á la de Austria que le enviase un general enviaron á Provera; pero se opuso José Bonaparte que se hallaba de embajador en Roma, é hizo revocar su nombramiento. Entonces se retiró á Nápoles y no se ha vuelto á hablar de él.

PAGINA 14.

4 Bernardo Carlos Joubert nació en Pont-de Vaux el 14 de abril 1796 y le destinaron sus padres al estudio de la jurisprudencia que abandonó á la edad de 20 años por entrar en la carrera militar. Principió de granadero y de grado en grado llegó á general en jefe, debiendo cada ascenso á un rasgo particular de valor ó de inteligencia. Bonaparte se valió de él para la conquista de Italia distinguiéndose muy particularmente en Millesimo, en Ceva, en Montebaldo y en Rivoli. Pero donde mas pruebas dió de su talento militar fue en la campaña del Tirol, que Carnot en sus memorias llama *una campaña de gigantes*. Allí aislado entre aquellas montañas, rodeado de un pueblo aguerrido y encarnizado en su pérdida, supo forzar todos los pasos y reunirse al ejército que ya no contaba con él. Cuando llegó al cuartel gene-

ral se fue derecho al alojamiento de Bonaparte y como el centinela le reusase la entrada porque tenia orden de no permitírsela á nadie, forzó Joubert el paso, y á los gritos del centinela sale Bonaparte y se arroja en sus brazos diciendo: « No lo estrañen ustedes porque el que ha sabido forzar el Tiról bien puede atropellar á un centinela. » El héroe de Italia no solo estimaba sino que amaba tiernamente á Joubert. Al salir para Egipto les dijo á sus compañeros de armas que temian los resultados de su ausencia: « Ahí os dejo á Joubert. » Mas adelante le envió el directorio á Holanda en circunstancias difíciles y se condujo con la mayor circunspeccion y prudencia. Hallándose de general en jefe en Italia, recusó concurrir al trastorno de la constitucion cisalpina y se hizo dueño de Turin. Pero habiéndose empeñado en destruir los abusos y rapiñas que devoraban la Italia y dado mil quejas al directorio, viendo que éste no hacia el menor caso, hizo renuncia del mando y se retiró á sus hogares. Después de la insurreccion del 30 de prerial año VII (19 de junio 1799) volvieron á nombrarle general en jefe del ejército de Italia para oponerse á los progresos de los Rusos mandados por Souwarow en el momento en que acababa de casarse con la señorita Montholon, hijastra del embajador Semonville, pero le mataron en la batalla de Novi el 16 de agosto 1799. Moreau á quien habia venido á reemplazar y que consintió en ayudarle con sus consejos en aquella jornada, volvió á tomar inmediatamente el mando para dirigir la retirada. El cuerpo legislativo destinó 20 mil francos para un monumento que se le ha erigido en su patria.

PAGINA 15.

5 Juan Lannes, duque de Montebello, mariscal del imperio y gran cordon de la legion de honor, nació en Lectoure, departamento del Gers, el 11 de abril 1769. Siendo hijo de un pobre mozo de cuadra, debió á un anciano clérigo los primeros rudimentos de educacion y á

los 15 años sabia únicamente leer y escribir. Entonces entró de aprendiz en casa de un tintorero de Auch llamado Dulau, y allí le encontraron los primeros movimientos de la revolucion; habiéndose alistado de los primeros salió ya de sargento para los Pirineos orientales, donde no tardó en distinguirse por su intrépido valor. Fué de grado en grado ascendiendo hasta jefe de brigada en 1795, en que el convencional Aubry le destituyó, como á otros muchos oficiales, por causa de *incapacidad*. Sufrió Lannes en silencio aquel injusto desaire, pero no decayendo por eso ni su ánimo ni su patriotismo, tomó la resolucíon de engancharse como voluntario en el ejército de Italia. Tuvo la suerte de ser notado por Bonaparte en el combate de Dego, como dice el texto, y entonces se acordó de que aquel mismo oficial habia combatido como un leon el día 13 de vendimiario año IV, contra las secciones armadas de Paris, y al instante le nombró jefe de una media brigada, que entonces equivalia á coronel. Hizo prodigios de valor en el paso del Pó y en el combate de Bassano, donde cogió por su mano dos banderas. El fue quien dió el primer hachazo en las puertas de Pavia, que se habia sublevado contra la opresion francesa. Entonces le nombró tambien Bonaparte general de brigada, y con sus nuevas insignias se distinguió en San Jorge, en Fombio y en Governolo, donde le hirieron peligrosamente. Mucho ántes de acabar de curarse, se empeñó en combatir en Arcole, donde recibió otras dos heridas. Cogiéronle sus soldados para retirarle, pero oyó decir que Bonaparte reforzaba su columna de ataque y que iba á precipitarse de nuevo sobre el puente, y así como estaba manda que le traigan un caballo y todo cubierto de sangre corre á buscar otra herida. Lannes fue quien se apoderó de los atrinchamientos de Imola, que decidieron la sumision de la corte de Roma. Despues que se firmó el tratado de Campo Formio destinó el cuerpo legislativo una baudera para honrar al ejército de Italia, y Bonaparte la puso en manos de Lannes, como en las del mas valiente de su ejército,

acompañada de una carta que conserva su familia como el mas precioso título de su gloria. Es casi imposible seguir la historia militar del mariscal Lannes sin tener que detenerse á cada paso para referir algun nuevo prodigio de valor, que casi hace verosímiles las leyendas de los famosos caballeros de la tabla redonda. Acompañó al general Bonaparte á Egipto y tambien á su vuelta, por supuesto acribillado de otras varias heridas, pues fue desgraciadísimo en esto, pero le sirvió de mucho para su atrevida empresa del 18 de brumario. De sus resultas le dió el mando de la 8.^a y 10.^a division militar y poco despues el de la guardia consular, que luego se convirtió en vanguardia de aquel famoso ejército de reserva que debia ejecutar tantos prodigios. El fue el primero que pasó el monte de San Bernardo y arrolló á los Austriacos llevándolos hasta los muros del castillo de Bard, tomó á Ivrea, batió otra vez al enemigo en Chiusella, en Castegio y en Montebeho y probó en todas aquellas acciones que su inteligencia no era inferior á su valor. Debió de ser tan encarnizado aquel combate, que decia el mismo con su acostumbrada energia: «aquel día sonaban las balas en los huesos de mis soldados como el granizo en unas vidrieras.»

Al principio del imperio, ya con el título de mariscal pasó á Lisboa en calidad de plenipotenciario, pero tardó muy poco tiempo en ser reemplazado por Junot, á causa de las dificultades que ocurrieron sobre la pretension de que entrasen los buques mercantes en el Tajo sin pagar derechos. Desde allí emprendió la campaña de 1805 al frente de la vanguardia y despues de muchas batallas que fueron otras tantas victorias, mandó el ala izquierda del grande ejército que triunfó en Austerlitz. Allí le mataron á su lado dos edecanes suyos y dos años despues se halló al frente de sus soldados en las de Jena, Eylau y Friedland. De resultas de la penúltima de estas batallas donde se habia mostrado digno de su reputacion, tuvo una escena bastante acalorada con Napoleon por haber este atribuido toda la gloria de aquella carniceria al rey

de Nápoles Murat. Pero incomodado Lannes, se quejó con bastante acritud al emperador diciéndole en su lenguaje franco: « Augereau y yo hemos combatido mejor que él, y yo no soy hombre para dejarme quitar una palma por nadie, ni por vuestro gallito de cuñado que se viene despues de la victoria cantando el coquerico. » No le gustó este tono al emperador; pero al dia siguiente le dijo como para hacer las paces: *parece que se van formando estos Rusos*. Demasiado, respondió el otro, y á fuerza de batirles, llegarán á ser nuestros amos.

En España mandó un cuerpo de ejército en la batalla de Tudela y mas adelante tomó las ruinas de la heroica Zaragoza. Cuando venia de Paris para esta expedicion de España, dió las verdaderas muestras de lo que era su corazon, pues al pasar por Auch donde ya dijimos que habia estado aprendiendo el oficio de tintorero, le tenía preparado el prefecto y demas autoridades un gran convite de ceremonia, pero Lannes le dijo: « admitiré gustoso este obsequio, con tal que se me permita presentáros y disfrutarle al lado de mi antiguo maestro y amigo. » Este rasgo de modestia vale mas que una victoria para pintar al hombre de bien. Cuando volvió á Paris estaba disfrutando del reposo al lado de su familia en su casa de campo de Maisons; y tuvo que coger otra vez la espada el año 1809 por haberse declarado la guerra en Alemania. Dícese que salió con la mayor tristeza, bien porque le agradase aquella vida tan apacible despues de una carrera tan tempestuosa ó bien porque tuviese algun presentimiento de su porvenir. Mas lo cierto es que el enemigo no tuvo motivo para notarlo, porque le hizo muchísimo daño en la batalla de Ratisbona. Mas en la inmediata de Esling, ocurrida el 22 de mayo del mismo año de 1809, en el momento en que se habian roto los puentes iba Lannes recorriendo el frente de su linea cuando una bala de cañon le llevó las dos piernas, y los soldados le pusieron en una camilla. Apenas el emperador supo aquella desgracia, echó á correr hacia él y precipitándose en sus brazos, ya desmayados con la pér-

didada de la sangre y empezó á decirle espresiones de la mayor ternura. Volvió en si el mariscal y habiéndole conocido le dijo estas palabras: « dentro de pocas horas habreis perdido al hombre que os amó mas. » Llevaron el moribundo á Viena y allí espiró el 31 del mismo mes despues de haber sufrido la amputacion de las dos piernas, y sus cenizas fueron trasportadas al Pantheon el dia 6 de julio 1810. Con la muerte de aquel gran guerrero no solo perdió la Francia un buen capitán, sino tambien el único hombre que supiese decir al emperador la verdad desnuda por lo mismo que fue siempre su mejor amigo. Despues de la revolucion de julio 1850 se le ha levantado una soberbia estatua de mármol en Lectoure, que está colocada en el paseo principal.

PAGINA 15.

6 El general austriaco Wuckassowich sirvió contra los Turcos en 1779 como coronel de un cuerpo franco, á cuya frente se distinguió en muchas ocasiones. Despues que le hicieron general pasó á servir en Italia durante las campañas de 1796 y 97 y de resultas de las victorias de Bonaparte tuvo que meterse en Mantua con 5 mil hombres donde sostuvo muchos combates, pero hubo de sucumbir á la capitulacion con su general en jefe Wurmser. El continuó haciendo la guerra en aquellos mismos parages y acabó por persuadir él mismo á los Piamonteses que se sometieran.

PAGINA 15.

7 El general Lanusse sirvió con mucha distincion en el ejército de Italia y se lució mucho en Fombio, en Roveredo y en los ataques de Primolan y del fuerte Cavello, donde cogió 10 cañones, 15 cajas de municiones y 2 mil prisioneros. Despues acompañó á Bonaparte á Egipto donde despues de hacer prodigios de valor al lado de Kléber acabó su carrera en los últimos combates para reducir de nuevo el Cairo.

PAGINA 55.

8 El ministro de Nápoles Acton era hijo de un médico irlandés que estaba domiciliado en Besanzon. Fue oficial de marina al servicio de Francia, pero quejoso de cierta injusticia que creía le habían hecho en sus ascensos, pasó al servicio de Nápoles. Logró ganar la confianza de la reina é hizo una fortuna rápida que le llevó hasta el ministerio. Desde luego se declaró enemigo de la revolución francesa y no solo empleó todo su influjo para que los Turcos se declarasen contra ella, sino que presidió la junta de estado en 1794 creada para perseguir á todos los que propendian á ella por sus opiniones. Renunció el ministerio en el mes de mayo 1795, de lo cual se alegraron mucho sus enemigos; pero les duró poco aquella satisfaccion porque el rey le conservó la dignidad de consejero de estado con la gran cruz de San Genaro y una pension de 4 mil ducados reversible despues de su muerte á favor de la persona que él designase. No contento con esto, le autorizó para entenderse por escrito con todos los ministerios y se dió orden en las secretarías para que obedeciesen todas las que estuviesen firmadas por él, como si lo estuviesen de la real mano. Despues que Nápoles hizo la paz con la república francesa en 1797 corrió la voz en los periódicos de que habia incurrido en la desgracia de la reina, por haberla firmado sin su participacion; pero se vió muy pronto que no habia perdido nada de su favor, y que antes al contrario habiéndosele opuesto el marques de Gallo, se le comunicó una real orden para que concertase todas sus operaciones con Acton. En virtud de esta nueva autorizacion prevaleció su dictamen sobre el del ministro y el del general Mack que estaban por la continuacion de la paz, y volvieron á principiar las hostilidades contra los Franceses que se hallaban entonces en los estados romanos. En consecuencia estos declararon solemnemente la guerra en diciembre de 1798, y esta política de Acton espuso el tro-

no de Nápoles á una ruina inmediata. Mas adelante perdió el favor de la reina, pero siempre conservó bastante influjo en la corte hasta su muerte.

PAGINA 49.

9 Francisco Melzy de Erie, descendiente de una lustre familia española, se habia fijado muchos años antes en Milan y se declaró partidario de los Franceses á su entrada en aquel pais. Le nombraron ministro plenipotenciario de la república Cisalpina al congreso de Rastadt en fines del año 1797. Hizo un papel importante en la consulta que se celebró en Lyon en 1802 y le eligieron vicepresidente del nuevo gobierno de la república italiana, de que era presidente el primer consul. Desempeñó estas funciones hasta que la tal república fue erigida en reino y murió poco despues.

PAGINA 50.

10 El duque Galeazo de Serbelloni, gentil hombre de cámara del emperador de Alemania y decurion del consejo general de Milan, fue un celoso partidario de los principios filosóficos de la revolución francesa y lo que entre nosotros se llamaria un *afranceado*; porque deseaba que en su pais se imitasen las reformas hechas en Francia. En 1796 pasó á Paris en calidad de diputado de la municipalidad de Milan para felicitar al gobierno por sus victorias. Habiéndole elegido miembro del congreso cisalpino, le nombró Bonaparte individuo del directorio de aquella república en 1797, pero al fin del año renunció aquel empleo por el de embajador en Francia, donde murió en 1802.

PAGINA 61.

11 Lázaro Spallanzani nació en 1729 en Scandiano, cerca de Reggio, y estudió en Bolonia con el célebre

Lauro Bassi y despues se retiró á la soledad. Al cabo de algunos años se dió á conocer al mundo literario por un opúsculo en que trató de descubrir los errores que habia cometido Salvini en su traduccion de Homero. De sus results le nombraron catedrático en Pavia y renunciando á la literatura, se dedicó á las ciencias físicas, en las cuales descubrió diferentes fenómenos que le adquirieron una multitud de discípulos y admiradores. Por medio del microscopio hizo mil descubrimientos sobre la circulacion de la sangre, la digestion, la generacion y la respiracion, que le han dado derecho á la estimacion de los sábios. En 1779 emprendió un viage científico á la Suiza y en 1785 otro á Constantinopla y las islas de la Grecia con su amigo el caballero Zulian, donde describió la geologia, los volcanes apagados, las conchas y una montaña inmensa formada, segun él, de huesos humanos petrificados. Despues de haber recorrido las ruinas de Troya pasó á Viena donde recibió muchos obsequios de José II y se volvió á Pavia donde le esperaban con ansia sus muchos discípulos, que le llevaron en triunfo á su casa. Por fin despues de otros muchos viages á Nápoles, Sicilia y muchas comarcas del Apenino vino á morir de una apoplejia el 22 de febrero 1799. Publicó muchas obras, de las cuales solo citaremos las siguientes: Cartas sobre el origen de las fuentes; Experimentos sobre la reproduccion; Experimento sobre el *Rotijero*, que es un animalito admirable, el cual despues de tostado en arena sumamente caliente recobra la vida con la humedad; Memoria sobre la circulacion de la sangre; otra sobre la digestion y el modo con que esta se verifica; medios para fecundar artificialmente los animales etc. etc.

PAGINA 61.

12 Alejandro Volta, inventor de la pila voltánica, nació en Como en 1745 y recibió su educacion en el colegio de su pueblo, donde se dedicó con esmero al estudio de las ciencias físicas y en particular á la análisis de

la electricidad. Despues ganó una cátedra de la universidad de Pavia, donde mereció la honrosa distincion que hicieron á su casa los soldados franceses, segun la refiere el texto. Mas adelante le llamó el instituto de Paris para que le diese á conocer los resultados de sus investigaciones, y recompensó sus tareas con la gran medalla de oro. Cuando Napoleon reunió la corona de Italia á su dignidad imperial, le nombró senador y le colmó de distinciones. Pero los verdaderos titulos de su gloria fueron los instrumentos que inventó en su juventud, como el *Electróforo*, el *Condensador*, el *Electrómetro* y la *Lámpara eléctrica*, y sobre todo la invencion de la *Pila* de su nombre, cuyo influjo no puede ser todavia bastantemente apreciado porque á pesar de los muchos descubrimientos á que ha dado lugar, dista mucho de haber producido los resultados que se esperaban de ella. El origen de su ingenioso descubrimiento fue el mismo que el de Galvani, esto es, los movimientos que escitaba en una rana un alambre de cobre que la atravesaba el cuerpo, estando atado á una reja de hierro; ó lo que es lo mismo, el efecto del contacto de aquellos dos metales con los músculos de un animal. Pero observando Volta que el contacto de un solo metal con un nervio y un músculo producía los mismos efectos, infirió que el contacto de dos cuerpos heterogeneos desarrolla una electricidad particular. Entonces inventó la caja de su nombre dividida en chapas metálicas unidas por medio de una cadena que es el conductor de la electricidad á que dió el nombre de *columna*, con la cual hemos presenciado así en Madrid como en Paris fenómenos admirables que no referiremos por no ser propios de este lugar.

PAGINA 65.

15 Maximo de Bataglia era un noble veneziano, filósofo por principios y apasionado de la revolucion francesa; y habiéndose hecho amigo de Bonaparte le sucedió lo

que á otros muchos que fue tener que huir de su país, y retirarse á Francia donde murió en 1805.

PAGINA 68.

14 Antonio Gardanne habia sido ya oficial de infantería ántes de la revolucion y se hallaba retirado. Pero cuando ocurrió el sitio de Tolon que se hallaba ocupado por los Ingleses y Españoles, armó una gran porción de paisanos y se presentó con ellos á participar de los trabajos y peligros del sitio. Este fue el principio de su fortuna militar, pues habiendo notado Bonaparte, que tan brillante papel hizo en aquella empresa, su intrepidez é inteligencia, no le echó en olvido cuando ocurrió la revuelta de las secciones de Paris en el mes de vendimiario 1795, sino que le nombró ayudante general y contribuyó á la derrota de las secciones. Despues le empleó como general en esta primera campaña de Italia, de que habla el texto, y despues de su brillante paso del Mincio fue herido en la batalla de Arcole. En 1797 se distinguió en el Rhin por su serenidad y destreza en las maniobras, sobre todo en la batalla de Neuwied. En 1799 volvió al ejército de Italia, donde defendió la ciudadela de Alejandria, que tuvo que rendir despues de la desgraciada batalla de la Trebia. En seguida se le empleó en el interior y concurrió á la total destruccion de los chuanes el año de 1800. Mas adelante volvió á Italia, y mereció un sable de honor por su conducta en la batalla de Marengo, siendo ya general de division. En 1805 mandó en la Liguria y en el Mantuano, y en 1804 le llamó el emperador á Paris y le nombró gobernador de su casa de Pages y comandante de la legion de honor. En 1805 le volvió á dar mando en Italia y echó á los enemigos de la Veroneta. Despues continuó las campañas de Alemania y creemos que falleció en Sajonia.

PAGINA 70.

15 Juan Bautista Bessieres, duque de Istria, mariscal del imperio, y coronel general de la guardia imperial nació en Preissac, departamento del Lot, el 6 de agosto 1768. En 1790 le admitieron de soldado en la guardia constitucional de Luis XVI, donde tuvo ocasion de salvar la vida á muchos criados de la reina. En noviembre de 1792 pasó de sargento á los cazadores de á caballo de la Legion de los Pirineos, donde á fuerza de batirse bien ascendió al grado de capitán del regimiento n.º 22. Algunos años despues le enviaron al ejército de Italia cuando tomó su mando el general Bonaparte. Allí adquirió una gran reputacion de valor primero en el combate de Roveredo, donde con solo seis cazadores se apoderó de dos cañones austriacos, y otro día se arrojó solo á una bateria enemiga y habiéndole matado el caballo, se levantó y fue corriendo á pie á apoderarse de una pieza, y cargando sobre él los artilleros estuvo parando sus golpes hasta que acudiendo á su socorro algunos de sus soldados se apoderó de la bateria. Estos rasgos de intrepidez llamaron la atencion de su jóven general y le valieron el mando del escuadron de guias que fue el primer origen de la magnífica guardia imperial. Desde entonces siempre continuó al lado de Napoleon así ántes como despues de su espedicion de Egipto. Seria demasiado prolijo referir los muchos hechos brillantes en que se distinguió, sobre todo en un tiempo en que aquellas altas dignidades no se obtenian sino á fuerza de sobresalir entre los mas valientes de los ejércitos. Volvió con él á Francia y le ayudó mucho en su atrevida empresa del 18 de brumario. Hizo la segunda campaña de Italia y decidió la victoria de Marengo por una admirable carga de caballeria. En esta ocasion se distinguió todavia mas por un rasgo de humanidad digno de los mejores tiempos de la caballeria y fue que yendo cargando al frente de la guardia consular contra la retaguardia austriaca, vió caer á un